

Techint: Secuestro en el campamento

Glatzer Tuesta

Cuando la noticia se difundió a través de los medios de comunicación, causó diferentes reacciones: un secuestro de tal magnitud no es cosa de todos los días. Algunos sectores reaccionaron con sorpresa; otros, empero, algo más informados, recibieron la noticia como si fuera la consecuencia lógica de algo que se venía venir y de lo cual se tenía conocimiento hace varios meses.

La población de Ayacucho tenía dudas sobre quiénes podían ser los secuestradores, ya que Sendero Luminoso ha cambiado hace un tiempo de estrategia y más bien parecía contar con logística y sobre todo dinero. Entonces surgió la posibilidad de que las FARC pudieran estar involucradas en el asunto, hecho que se pudo descartar con relativa rapidez.

Otra versión irresponsable y desinformada salió del despacho prefectural de Ayacucho, donde la señora Edelmira Zúñiga dijo que se trataba de un grupo de trabajadores despedidos y descontentos.

Los antecedentes...

Según información proporcionada por periodistas de la zona, hay algunos antecedentes del secuestro del campamento de Techint en Toccate que deben ser considerados. Techint tiene varios campamentos a lo largo de lo que será la ejecución de todo el proyecto, cuya sede principal se encuentra en Pisco. Hace varios meses se originaron conflictos entre Techint y las poblaciones colindantes por un asunto relacionado con el empleo. Un grupo de trabajadores que habían sido contratados provenían de otras zonas y al parecer pertenecían al gremio de Construcción Civil. A ello se le sumó la contratación de algunos extranjeros (argentinos y chilenos), hecho que agudizó el descontento.

Esto sucedió, por ejemplo, en el campamento de Kiteni. Según nuestras fuentes, había cierto descontento también por el maltrato infligido al personal por algunos funcionarios de la empresa. Esto originó que empezaran a circular volantes cuestionando estos hechos.

El año pasado hubo por lo menos dos pequeñas incursiones en campamentos del proyecto del gas de Camisea, por las que "se trataba de reivindicar a los pobladores y trabajadores maltratados". No se sabe a ciencia cierta quiénes eran estos delincuentes, pero por la zona circulaba el rumor de que podían ser delincuentes comunes, senderistas u otros grupos; e inclusive un grupo de reservistas que dicen ser seguidores de Ollanta y Antauro Humala. A pesar de lo ocurrido, las autoridades no les dieron mayor importancia.

"No se esperaba un secuestro como este"

La información que maneja la Defensoría del Pueblo de Ayacucho habla de la presencia de terroristas en la ceja de selva ayacuchana, y de que esta presencia se manifestó sobre todo en época de las elecciones presidenciales y regionales de abril del 2001 y del 2002. Pero no se esperaba un secuestro de tal magnitud.

La Policía Nacional cuenta con un destacamento en Machen-

te, puesto clave en la ruta Huamanga-selva de Ayacucho. El destacamento está compuesto por diez efectivos policiales. En época de elecciones hubo en la zona de Tutumbaru, que queda a veinte minutos, presencia de miembros de Sendero Luminoso que detenían vehículos e incautaban documentos de identidad de las personas que circulaban. Obviamente, no se podía exigir una actuación mayor, porque un destacamento con este número de policías tiene poca capacidad operativa.

Mientras la pobreza conviva con la marginación...

Según el presidente de la Región Ayacucho, Omar Quezada, en los últimos tiempos la zona en conflicto ha estado convulsionada por los problemas de los productores agrarios. Sin embargo, en los viajes que realiza por su trabajo recibió información sobre la presencia de personas sospechosas en la zona. Para Quezada, lo sucedido en Tocate tiene una explica-

ción: "Es que en los últimos tiempos el apoyo logístico al Ejército ha bajado considerablemente y la seguridad que brindaban los Comités de Autodefensa ha decaído, lo que se evidencia en que incluso en los cuarteles no hay soldados". Además, manifiesta que mientras la pobreza, la postergación y la marginación convivan y mientras no sean contrarrestadas por una presencia más activa, con programas de inversión, la posibilidad siempre seguirá latente. ▲

